

NOTA EDITORIAL

El Acta Mexicana de Fenomenología nació hace dos números. Al abrir el primero, Antonio Ziri3n expuso la vocaci3n internacionalista de esta publicaci3n, que pretende recoger contribuciones a una fenomenologí a s3lida y aut3ntica, cualesquiera que sean sus 3rdenes. Quiero subrayar aqu3 algo que ya est3 sugerido en ese texto inaugural: este internacionalismo no es abstracto, pues lo reivindicamos en el contexto de una serie de preguntas y de respuestas que asumimos desde nuestras propias circunstancias muy concretas, con las perspectivas que desde ellas podemos tener de las crisis a la que puede y debe responder la filosofí a. As3 que asumimos plenamente que nuestra comprensi3n y valoraci3n de fenomenologí a est3 situada geogr3fica, hist3rica y culturalmente, aun cuando lo que queremos compartir en esta publicaci3n es filosofí a con el adjetivo quiz3 redundante de “universal”. Por lo dem3s, esto 3ltimo no quiere decir otra cosa que reflexi3n radical que aspira a poder dialogar con cualquiera y a decir cosas que puedan ser reconocidas como verdaderas por cualquiera.

En el pre3mbulo al segundo n3mero, Ignacio Quepons destac3 el hecho de que la fenomenologí a mantiene cierta unidad hist3rica que permite hablar de una tradici3n. En ese contexto reivindic3 el compromiso que esta publicaci3n tiene con la apertura al di3logo con otras perspectivas filos3ficas y con otras disciplinas del saber. No quiero dejar de repetir aqu3 que estamos convencidos de que el di3logo es el medio m3s importante de que contamos para renovar y mantener viva esta tradici3n.

Me queda poco que agregar a lo que ya se ha dicho sobre el perfil y la vocaci3n del Acta Mexicana de Fenomenologí a. ¿Por qu3 hemos elegido filosofar en esta corriente? La crisis a la que la filosofí a debe siempre responder se manifiesta en la experiencia afectiva de una cierta falta de sentido de nuestro mundo y nuestra existencia de la que ya habl3 el propio Husserl. Asumir responsabilidad frente a ella significa afrontar de la manera m3s honesta posible las preguntas por el sentido y los sinsentidos que el mundo tiene para nosotros antes de todo filosofar, y esta manera no es para nosotros otra que la que propone la fenomenologí a. Significa adem3s hacerlo con la posible ventaja de la perspectiva que nos proporcionan nuestras propias circunstancias sociales, de las que ya hablaba al principio, donde la precariedad es quiz3 m3s generalizada que en el llamado primer mundo, y donde la realidad suele echarnos en cara constantemente que gran parte de nuestros vecinos ni tienen resueltas las necesidades m3s urgentes, ni gozan de muchos derechos elementales. Estas circunstancias hacen que sea m3s dif3cil conformarnos con una filosofí a que no busque ser otra cosa que entretenimiento

teórico y que se nos vuelva imperioso asumir nuestro quehacer ante la pregunta constante sobre en dónde radica su valor —sin por ello conceder que éste se reduzca a lo que pueda tener de utilidad o incluso de arma. Queremos, en suma, una filosofía que sea auténticamente valiosa: que pueda ser estimada de manera honesta y no sólo de palabra.

Este nuevo número del Acta Mexicana de Fenomenología incluye tres artículos que abordan problemáticas que giran en torno a la manera de conceptualizar las esencias, a la tarea de la fenomenología, su desarrollo histórico y su influencia en otros horizontes teóricos, y a los límites de la metafísica y su relación con la ética. Sus tres autores, Danielle De Santis, Francisco Javier Herrero y Ramsés Sánchez, ofrecen tanto perspectivas originales, como contribuciones exegéticas e históricas sobre aspectos centrales que se abordan en obras clásicas de la fenomenología.

La sección Documentos contiene la primera traducción al español de un texto clave de Husserl a propósito de la muy discutida cuestión de la relación entre fenomenología genética y estática. Esta primera y muy bien lograda versión castellana de dicho texto se la debemos a Ignacio Quepons. El Diálogo de este número contiene una muy interesante entrevista a Anthony Steinbock, quien ha desarrollado una obra original en torno a distintas problemáticas fenomenológicas, en especial sobre los métodos estático, genético y generativo, así como sobre el papel de las emociones en los ámbitos social, moral y religioso. Dicha entrevista corrió a cargo de Mariano Crespo, interlocutor inmejorable por su profundo conocimiento de la fenomenología de los afectos. El número cierra precisamente con un agudo comentario bibliográfico de Jakub Čapek sobre el libro *Moral Emotions* de Steinbock, que aborda problemáticas sobre el papel de las emociones en las relaciones interpersonales.

A nombre del Comité Editorial y de todo el equipo que trabaja en esta publicación, agradezco el entusiasmo de nuestros colaboradores y, sobre todo, la gran calidad de los trabajos que hemos recibido en estos tres primeros números.

Esteban Marín